

## II. CORINTIOS.

16 Que vosotros os sujetéis á los tales, y á todos los que nos ayudan, y trabajan.

17 De la venida de Estephanas y de Fortunato, y de Achaico, me huelgo; porque estos suplieron lo que faltaba de vuestra parte.

18 Porque recrearon mi espíritu y el vuestro. Reconoced pues á los tales.

19 Las Iglesias de Asia os saludan. Os saludan mucho en el Señor Aquila y Priscila, con la Iglesia que está en su casa.

20 Os saludan todos los hermanos. Sa-

ludáos los unos á los otros con santo beso.

21 La salutación de mi propia mano, de Pablo.

22 Si alguno no amare al Señor Jesu Cristo sea Anathema Maran-atha.

23 La gracia de nuestro Señor Jesu Cristo sea con vosotros.

24 Mi amor en Cristo Jesus sea con todos vosotros. Amen.

¶ La primera epístola á los Corinthios fué escrita de Filippos por Estephanas, y Fortunato, y Achaico, y Timotheo.

## LA SEGUNDA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

## CORINTIOS.

### CAPITULO I.

*El intento principal del apóstol en toda esta epístola es consiguientemente despues de la precedente, probar y confirmar su autoridad apostólica para con la Iglesia de Corintho, contra los falsos pastores que se habian entremetido, y pretendian echarle fuera y con él su piadosa y sólida doctrina en Cristo. Las mas frecuentes pruebas de que para esto usa son, de su parte los trabajos muchos y diversos en su ministerio por el bien de ellos y por su fiel enseñamiento, sin cargarlos ni aun de su simple sustento, no pretendiendo con ellos otra cosa que su salud en Cristo: de parte de ellos, el testimonio de sus conciencias tanto en la aprobación de su doctrina como en la sinceridad de su vida y pretensiones para con ellos. A este propósito en este primer capítulo hace mención general de sus aflicciones y particularmente de las que pasó en Asia de las cuales le libró el Señor. 2. Escúsase de no haber venido á ellos mas presto habiéndolo prometido, teniendo de serles carga, no porque en sus deliberaciones sea (como dicen) hombre de dos palabras. 3. Y con motivo de esto interpone la certitud y constancia de su doctrina tan firme para con ellos en la anunciación del Evangelio quanto el mismo Cristo es el cierto, y firme cumplimiento de todas las promesas de Dios.*

PABLO, apóstol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timotheo, á la Iglesia de Dios que está en Corintho, con todos los santos que están por toda la Achaya.

2 Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, el Padre de misericordias, y el Dios de toda consolación,

4 El que nos consuela en todas nuestras tribulaciones; para que podamos nosotros consolar á los que están en cualquiera angustia, con la consolación con

180

que nosotros mismos somos consolados de Dios.

5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda tambien por Cristo nuestra consolación.

6 Y si somos atribulados, es por vuestra consolación y salvación, la cual es eficiente en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros tambien padecemos; ó si somos consolados, es por vuestra consolación y salvación.

7 Y nuestra esperanza de vosotros es firme, estando ciertos que como sois participantes de las aflicciones, así tambien lo seréis de la consolación.

8 Porque, hermanos, no queremos que ignoreis acerca de nuestra tribulación que nos fué hecha en Asia, que sobre manera fuimos cargados sobre nuestras fuerzas, de tal manera que aun dudábamos de la vida.

9 Mas nosotros tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios, que levanta los muertos:

10 El cual nos libró de tamaño muerte, y nos libra: en el cual esperamos que aun nos librará;

11 Ayudándonos tambien vosotros con oración por nosotros, para que por el don alcanzado para nosotros por medio de muchas personas, por muchas tambien sean dadas gracias por nosotros.

12 Porque nuestra gloria es esta, es á

## II. CORINTIOS.

saber, el testimonio de nuestra conciencia, que en simplicidad y sinceridad de Dios, no en sabiduría carnal, mas en la gracia de Dios, hemos conversado en el mundo, y mas con vosotros.

13 Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, ó tambien reconoceis; y espero que aun hasta el fin las reconoceréis:

14 Como tambien en parte nos habeis reconocido que somos vuestra gloria, como tambien vosotros sois la nuestra, en el día del Señor Jesus.

15 ¶ Y en esta confianza quise primero venir á vosotros, porque tuviérais otro segundo beneficio:

16 Y pasar por vosotros á Macedonia; y de Macedonia venir otra vez á vosotros, y ser llevado por vosotros á Judea.

17 Así que pretendiendo esto, ¿usé quizá de liviandad? ¿ó lo que pienso hacer, piénsolo segun la carne, para que haya en mí sí, sí, y no, no?

18 ¶ Antes como Dios es fiel, nuestra palabra para con vosotros no ha sido sí y no.

19 Porque el Hijo de Dios, Jesu Cristo, que por nosotros ha sido entre vosotros predicado por mí, y Sylvano, y Timotheo, no ha sido sí y no; mas en él ha sido sí.

20 Porque todas las promesas de Dios son en él sí, y en él Amen para gloria de Dios por nosotros.

21 Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios:

22 El cual tambien nos selló, y nos dió las arras del Espíritu en nuestros corazones.

23 Mas yo llamo á Dios por testigo sobre mí alma, de que por perdonaros, no he venido hasta ahora á Corintho:

24 No que nos enseñásemos de vuestra fé; ántes somos ayudadores de vuestro gozo, porque por la fé estais en pié.

### CAPITULO II.

*Escusa la aspereza de la epístola precedente. 1. Porque así lo hace con los que ama cuando faltan de su deber. 2. El fué el primer contristado cuando por la fidelidad de su ministerio los contristó. 3. Carga la culpa á los particulares que pecando hubieron menester tan ásperas correcciones, y ruega á la Iglesia que emendados los consuele y reconcilie consigo con toda caridad. 4. Porque con aquella aspereza (justa empero) quiso probar la buena obediencia de ellos. II. Insinua la fidelidad y eficacia de su ministerio por los lugares por donde habia rodeado por cierta ocasión.*

EMPERO esto he determinado entre mí, de no venir otra vez á vosotros con tristeza.

2 Porque si yo os contristó, ¿quién será pues el que me alegrará, sino el mismo á quien yo contristare?

3 Y esto mismo os escribí, porque cuando viniere no tuviese tristeza sobre tristeza de lo que habia de haber gozo: confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros.

4 Porque de en medio de mucha tribulación y angustia de corazón, os escribí con muchas lágrimas: no para que fuérais contristados, mas para que conociérais cuán abundante amor tengo para con vosotros.

5 Que si alguno ha causado tristeza, no me contristó á mí sino en parte, por no cargar la culpa sobre todos vosotros.

6 Bástale al tal esta reprensión que fué hecha por muchos:

7 De manera que ahora al contrario vosotros debeis mas bien perdonarle, y consolarle, porque no sea el tal absorbido de demasiada tristeza.

8 Por lo cual os ruego que confirmeis vuestro amor para con él.

9 Porque tambien por este fin os escribí á vosotros, para conocer la prueba de vosotros, si sois obedientes en todo.

10 Al que vosotros perdonareis algo, tambien yo; porque tambien yo si algo he perdonado, á quien lo he perdonado, por vuestra causa lo he hecho en la persona de Cristo;

11 Para que Satanás no nos gane alguna ventaja; porque no ignoramos sus maquinaciones.

12 ¶ Mas cuando yo vine á Troas por predicar el Evangelio de Cristo, y me fué abierta puerta en el Señor,

13 No tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado á Tito mi hermano; y así despidiéndome de ellos, me partí desde allí para Macedonia.

14 Mas gracias á Dios, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesus; y manifiesta el olor de su conocimiento por nosotros en todo lugar;

15 Porque somos para Dios suave olor de Cristo en los que son salvos, y en los que se pierden:

16 A estos olor de muerte para muerte; y á aquellos olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién es suficiente?

17 Porque no somos, como muchos, adulteradores de la palabra de Dios; ántes como de sinceridad, ántes como de Dios, delante de Dios, en Cristo hablamos.

181

## II. CORINTIOS.

### CAPITULO III.

*Repite la autoridad de su ministerio contra los ministros hechizos, donde trata la cualidad del ministerio del Evangelio en oposicion del ministerio de la ley. El ministerio de la ley da á ver la faz de Moyses, y aun esa cubierta, quita la vista á los oyentes, mata. El Evangelio da luz, da vida, exhibe en Cristo la misma faz de Dios para ser vista sin cobertura, para transformar en gloria divina á los que allí miraren á Dios. ¡O feliz suerte! Pues si el ministerio de la ley fué tan glorioso, ¿cuánto mas lo debe ser este?*

¿**COMENZAMOS** otra vez á alabarlos á nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendacion para vosotros, ó de recomendacion de vosotros para otros?

2 Nuestra carta sois vosotros mismos, escrita en nuestros corazones, sabida y leída de todos los hombres;

3 Por cuanto es manifesto que vosotros sois la carta de Cristo ministrada por nosotros, y escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo: no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazon.

4 Y la tal confianza tenemos por Cristo para con Dios.

5 No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos; sino que nuestra suficiencia es de Dios:

6 El cual aun nos hizo ministros suficientes del nuevo testamento: no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

7 Empero si el ministerio de muerte escrito y grabado en piedras, fué para gloria, tanto que los hijos de Israel no pudiesen fijar los ojos en la cara de Moyses, á causa de la gloria de su rostro, la cual se habia de acabar:

8 ¿Cuánto mas no será para gloria el ministerio del espíritu?

9 Porque si el ministerio de condenacion fué gloria, mucho mas abundará en gloria el ministerio de justicia.

10 Porque lo que fué hecho tan glorioso, ni aun fué glorioso en esta parte, en comparacion de la gloria que sobresa.

11 Porque si lo que se acaba fué para gloria, mucho mas será para gloria lo que permanece.

12 Así que teniendo tal esperanza, hablamos con mucha confianza.

13 Y no como Moyses, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no pudiesen fijar los ojos en el fin de aquello que se habia de acabar:

14 Mas los entendimientos de ellos se embotaron; porque hasta el día de hoy

les queda el mismo velo no descorrido en la lectura del viejo testamento, cuyo velo en Cristo es quitado:

15 Antes hasta el día de hoy, cuando Moyses es leído, el velo está sobre el corazon de ellos.

16 Empero cuando se convirtieren al Señor, el velo se quitará.

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Empero nosotros todos, con cara descubierta, mirando como en un espejo en la gloria del Señor, somos transformados en la misma semejanza de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor.

### CAPITULO IV.

*Protesta ser ministro fiel de tal ministerio cual lo ha descrito, no adulterino, ni con ambicion de usurpar el lugar de Cristo, sino de servir en su Iglesia, no con pretension de salario humano sino con muchas aflicciones: en las cuales empero no es dejado de Dios; y con firme esperanza del eterno colmo de gloria que se le seguirá despues. Es doctrina general del oficio del ministerio fiel del Evangelio, de su dignidad, eficacia, premio. Item del efecto de las aflicciones y cruz de los fieles.*

**P**OR lo cual teniendo nosotros este ministerio, segun hemos alcanzado la misericordia, no desmayamos;

2 Antes hemos renunciado las cosas encubiertas de vergüenza, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios; mas por manifestacion de la verdad encomendándonos á nosotros mismos á la conciencia de todo hombre delante de Dios.

3 Que si nuestro Evangelio es encubierto, para los que se pierden es encubierto:

4 En los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del Evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.

5 Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesu Cristo, el Señor; y nosotros siervos vuestros por amor de Jesus.

6 Porque Dios, que dijo que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para dar la iluminacion de la ciencia de la gloria de Dios en el rostro de Jesu Cristo.

7 Tenemos empero este tesoro en vasijas de barro, á fin que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

8 Por todo lado somos atribulados, mas no estrechados: perplejos, mas no desesperados;

## II. CORINTIOS.

9 Perseguidos, mas no desamparados: abatidos, mas no destruidos:

10 Llevando siempre por todas partes en el cuerpo la muerte del Señor Jesus, para que tambien la vida de Jesus sea manifestada en nuestro cuerpo.

11 Porque siempre nosotros que vivimos, somos entregados á la muerte á causa de Jesus, para que tambien la vida de Jesus sea manifestada en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte obra en nosotros, mas en vosotros la vida.

13 Teniendo, pues, el mismo espíritu de fé, conforme á lo que está escrito: Creí, y por lo tanto hablé: nosotros tambien creemos, y por lo tanto hablamos:

14 Estando ciertos que el que levantó al Señor Jesus, á nosotros tambien nos levantará por Jesus; y nos presentará con vosotros.

15 Porque todas las cosas son por vuestra causa, para que la abundante gracia por la accion de gracias de muchos, redunde á gloria de Dios.

16 Por tanto no desmayamos; ántes aunque este nuestro hombre exterior se destruya, el interior empero se renueva de día en día.

17 Porque nuestra leve tribulacion, que no es sino por un momento, obra por nosotros un peso de gloria incommensurablemente grande y eterno:

18 No mirando nosotros á lo que se ve, sino á lo que no se ve; porque lo que se ve, es temporal; mas lo que no se ve, es eterno.

### CAPITULO V.

*Prosigue en las dichas esperanzas continuando el propósito. 2. De la fé de las cuales que se cumpliran en el final juicio sale que el fiel ministro en todo su ministerio tenga la presencia de Dios y de aquel horrible día delante de sí para que ó encomendándose, ó no encomendándose á sus oyentes, el motivo sea siempre, no gloria vana sino gloria de Dios, y la salud de ellos, y satisfacer á su deber sin ningun carnal respeto, aunque fuese del mismo Cristo (si pudiese ser). 3. Con esto continua la autoridad del ministerio por el primer autor, y por lo que contiene diciendo en suma, ser embajada que Dios envió á los hombres por Cristo, que se reconcilien con Dios: la cual embajada los ministros fieles llevan á delante en persona del mismo Cristo, y por consiguiente, del mismo Dios.*

**P**ORQUE sabemos, que si la casa terrestre de este nuestro tabernáculo se deshiciere, tenemos de Dios edificio, casa no hecha de manos, eterna en los cielos.

2 Y por esto tambien gemimos, deseando vehementemente ser sobrevestidos de aquella nuestra habitacion que es del cielo:

3 Si es que fuéremos hallados vestidos, y no desnudos.

4 Porque los que estamos en este tabernáculo, gemimos estando sobre cargados; porque no querriamos ser desnudados, ántes sobrevestidos, para que lo que es mortal sea absorbido por la vida.

5 Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, el cual asimismo nos ha dado las arras del espíritu.

6 Así que vivimos confiados siempre, sabiendo, que entre tanto que estamos en el cuerpo, ausentes estamos del Señor:

7 (Porque por fé andamos, no por vista:)

8 Estamos confiados, digo, y querriamos mas bien peregrinar del cuerpo, y estar presentes con el Señor.

9 Y por tanto procuramos, que ó ausentes, ó presentes, le seamos aceptos.

10 Porque es menester que todos nosotros comparezcamos delante del tribunal de Cristo; para que cada uno reciba las cosas hechas en su cuerpo, segun lo que hubiere hecho, sea bueno, ó sea malo.

11 Así que conociendo el terror del Señor, persuadimos á los hombres, mas á Dios somos hechos manifestos; y espero que tambien en vuestras conciencias somos hechos manifestos.

12 No nos encomendamos otra vez á vosotros; ántes os damos ocasion de gloriaros de nosotros, para que tengais que responder á los que se glorian en las apariencias, y no en el corazon.

13 Porque si loqueamos, es para Dios, y si estamos en seso, es por vuestra causa.

14 Porque el amor de Cristo nos constríñe: juzgando esto: Que si uno murió por todos, luego todos estaban muertos: 15 Y que murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que por ellos murió y resucitó.

16 De manera que nosotros de aquí adelante á nadie conocemos segun la carne; y si aun á Cristo conocimos segun la carne, ahora empero ya no le conocemos mas.

17 De manera que si alguno es en Cristo, nueva criatura es. Lo viejo se pasó ya: he aquí todo es hecho nuevo.

18 ¶ Y todas las cosas son de Dios, el cual nos reconcilió consigo por Jesu Cristo, y nos ha dado el ministerio de la reconciliacion.

19 Es á saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo consigo, no imputándoles sus pecados, y ha entregado á nosotros la palabra de la reconciliacion,

II. CORINTIOS.

20 Así que embajadores somos de Cristo, como si Dios os rogase por nosotros: os suplicamos de parte de Cristo, que os reconciliéis con Dios.

21 Porque á él que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

CAPITULO VI.

*Continuando el propósito exhorta á que reciban la embajada con limpieza de vida y con preparacion de la cruz anexa. 2. Y que se aparten de la idolatría para ser pueblo y hijos de Dios.*

**P**OR lo cual nosotros, como colaboradores juntamente con él, os exhortamos tambien que no hayais recibido en vano la gracia de Dios;

2 (Porque dice: En tiempo acepto te he oído, y en día de salud te he socorrido: he aquí, ahora el tiempo acepto, he aquí, ahora el día de la salud.)

3 No dando á nadie motivo de ofensa, porque el ministerio no sea vituperado:

4 Antes habiéndonos en todas cosas como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias,

5 En azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en vigiliás, en ayunos,

6 En pureza, en ciencia, en longanidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor no fingido,

7 En palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia á diestro y á siniestro:

8 Por honra y por deshonra: por infamia, y por buena fama: como engañadores, y sin embargo veraces:

9 Como desconocidos, y sin embargo bien conocidos: como muriendo, y, he aquí, vivimos: como castigados, mas no muertos:

10 Como dolorosos, mas siempre gozosos: como pobres, mas que enriquecen á muchos: como los que no tienen nada, y sin embargo lo poseen todo.

11 ¶ Nuestra boca está abierta para vosotros, oh Corinthios, nuestro corazón es ensanchado.

12 No estais estrechados en nosotros; mas estais estrechados en vuestras propias entrañas:

13 Pues por recompensa de lo mismo, (como á mis hijos hablo,) enseñáos tambien vosotros.

14 No os juntéis *desigualmente* en yugo con los que no creen; porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas?

15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿ó qué parte el que cree con el incrédulo?

16 ¿Y qué avenencia el templo de Dios con ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios ha dicho: Yo habitaré en ellos, y andaré en ellos; y yo seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.

17 Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartáos, dice el Señor; y no toqueis cosa inmunda, y yo os recibiré.

18 Y seré á vosotros Padre, y vosotros me seréis á mi hijos y hijas: dice el Señor Todopoderoso.

CAPITULO VII.

*Continúa el propósito declarando el piadoso afecto que tiene para con ellos, y mostrando los frutos que se les han seguido de su dura reprehension, &c.*

**A**SÍ que, amados míos, pues que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

2 Admitídnos: á nadie hemos injuriado, á nadie hemos corrompido, á nadie hemos defraudado.

3 No para condenaros lo digo; que ya he dicho ántes, que estais en nuestros corazones para morir, y para vivir con vosotros.

4 Mucho atrevimiento tengo para con vosotros, mucha gloria tengo de vosotros: lleno estoy de consolacion: sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.

5 Porque cuando vinimos á Macedonia, ningun reposo tuvo nuestra carne; ántes en todo fuimos atribulados: de fuera habia contiendas, de dentro temores.

6 Mas Dios que consuela á los que están abatidos, nos consoló con la venida de Tito.

7 Y no solo con su venida, mas tambien con la consolacion con que él fué consolado de vosotros, haciéndonos saber vuestro deseo grande, vuestro lloro, vuestro zelo por mí, así que me regocijé tanto mas.

8 Porque aunque os contristé por la carta, no me arrepiento: aunque me arrepentí, porque veo que aquella carta, aunque por poco tiempo, os contristó.

9 Ahora me huelgo: no porque hayais sido contristados, mas porque hayais sido contristados para arrepentimiento; porque habeis sido contristados segun Dios, de manera que ninguna pérdida hayais padecido por nosotros.

II. CORINTIOS.

10 Porque la pesadumbre que es segun Dios, obra arrepentimiento para la salud, de la cual nadie se arrepiente; mas la pesadumbre del mundo obra la muerte.

11 Porque he aquí esto mismo, que segun Dios fuisteis contristados, ¡qué solicitud ha obrado en vosotros! y aun, ¡qué cuidado en purificaros! y aun, ¡qué indignacion! y aun, ¡qué temor! y aun, ¡qué vehemente deseo! y aun, ¡qué zelo! y aun, ¡qué venganza! En todo os habeis mostrado limpios en este negocio.

12 Así que aunque os escribí, no fué tan solo por causa del que hizo la injuria, ni por causa del que la padeció, sino tambien para que os fuese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.

13 Por tanto tomámos consolacion de vuestra consolacion: empero mucho mas nos gozámos por el gozo de Tito, porque fué recreado su espíritu por todos vosotros.

14 Que si en algo me he gloriado con él de vosotros, no he sido avergonzado; ántes como todo lo que habiamos dicho á vosotros era con verdad, así tambien nuestra gloria con Tito fué hallada ser verdad.

15 Y su entrañable afecto es mas abundante para con vosotros, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros; y de como le recibisteis con temor y temblor.

16 Así que me regocijo de que en todo tengo confianza de vosotros.

CAPITULO VIII.

*Nuevo tratado. Exhortando á que contribuyan con las demas Iglesias en la limosna que acordaban enviar á la Iglesia de Jerusalem, á la cual, como á matriz, acudia (como es verisimil) gran multitud de los que creian al Evangelio de las otras partes del mundo.*

**A**SIMISMO, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios, que ha sido dada á las Iglesias de Macedonia:

2 Que en grande prueba de tribulacion, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron para las riquezas de su simplicidad.

3 Porque conforme á sus fuerzas, (yo soy testigo,) y aun sobre sus fuerzas han sido voluntarios;

4 Rogándonos con muchos ruegos, que recibiésemos el don, y nos encargásemos de la comunicacion del servicio que se hace para los santos.

5 Y esto hicieron, no como lo esperabamos, mas á sí mismos dieron primera-

mente al Señor, y á nosotros por la voluntad de Dios.

6 De tal manera que exhortámos á Tito, que como habia comenzado ya, así tambien acabase en vosotros la misma gracia tambien.

7 Por tanto como en todo abundais, en fé, y en palabra, y en ciencia, y en toda diligencia, y en vuestro amor con nosotros, mirad que abundeis en esta gracia tambien.

8 No hablo como quien manda; sino por motivo de la prontitud de los otros, y para probar la sinceridad de vuestro amor.

9 Porque ya sabeis la gracia del Señor nuestro Jesu Cristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros por su pobreza fuéseis ricos.

10 Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene á vosotros, que comenzasteis ántes no solo á hacerlo, sino tambien á quererlo hacer el año pasado:

11 Ahora pues acabad de hacerlo; para que como fué pronto el ánimo en el querer, así tambien lo sea en el cumplirlo de lo que teneis.

12 Porque si primero hay voluntad pronta, será accepta segun lo que alguno tiene, y no segun lo que no tiene.

13 No en verdad que para otros haya relajacion, y para vosotros apretura:

14 Sino á la iguala, para que ahora en este tiempo, vuestra abundancia supla la falta de los otros; para que tambien la abundancia de ellos supla vuestra falta, de manera que haya igualdad:

15 Como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo mas; y el que poco, no tuvo menos.

16 Empero gracias á Dios que puso la misma solicitud por vosotros en el corazón de Tito.

17 Porque en verdad admitió la exhortacion; mas estando él muy solícito, de su propia voluntad se partió para vosotros.

18 Y enviámos con él al hermano, cuya alabanza en el Evangelio es notoria en todas las Iglesias.

19 Y no solo esto, sino que tambien fué escogido por las Iglesias para acompañarnos en nuestro viage con este beneficio, que es administrado por nosotros para gloria del mismo Señor, y declaracion de vuestro ánimo pronto:

20 Evitando esto, que nadie nos vi-

II. CORINTIOS.

tupere en esta abundancia que ministramos:

21 Cuidando de las cosas honestas, no solo delante del Señor, sino tambien delante de los hombres.

22 Y enviámos con ellos á nuestro hermano, al cual muchas veces hemos experimentado *ser diligente* en muchas cosas; mas ahora mucho mas diligente con la mucha confianza que *tenemos* en vosotros.

23 Tocante á Tito, *si alguno preguntare, él es mi compañero* y coadjutor para con vosotros; ó *en cuanto á nuestros hermanos, son los mensageros de las Iglesias, y la gloria de Cristo.*

24 Mostrad pues para con ellos, y á la faz de las Iglesias, la prueba de vuestro amor, y de nuestra gloria de vosotros.

CAPITULO IX.

*Prosigue en el mismo intento.*

**P**ORQUE en cuanto al servicio que se hace para los santos, por demás me es escribiros.

2 Porque conozco la prontitud de vuestro ánimo, por cuyo motivo me jacto de vosotros entre los de Macedonia, que Achaya está apercibida desde el año pasado; y vuestro zelo ha provocado á muchos.

3 Sin embargo he enviado á los hermanos, porque nuestra jactancia de vosotros no sea vana en esta parte; para que, como lo he dicho, esteis apercibidos;

4 *Porque* no sea que si vinieren conmigo los Macedonios, os hallen desapercibidos, y nos avergoncemos nosotros, (por no decir vosotros,) de este atrevimiento de jactancia.

5 Por tanto tuve por cosa necesaria exhortar á los hermanos que viniesen primero á vosotros, y aparejasen primero vuestra bendicion ántes prometida, para que esté aparejada como *cosa de bendicion*, y no como *de avaricia*.

6 Esto empero *digo*: El que siembra con escasez, con escasez tambien segará; y el que siembra con abundancia, con abundancia tambien segará.

7 Cada uno como propuso en su corazon, *asi dé*, no con tristeza, ó por necesidad; porque Dios ama el dador alegre.

8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, para que teniendo siempre en todo, todo lo que habeis menester, abundeis para toda obra buena:

9 Como está escrito: Derramó; dió á los pobres; su justicia permanece para siempre.

10 Y el que da la simiente al que siembra, tambien dará pan para comer; y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia;

11 Para que enriquecidos en todo, abundeis en toda liberalidad, la cual obra por medio de nosotros accion de gracias á Dios.

12 Porque la administracion de este servicio no solamente suple lo que á los santos falta, mas tambien abunda en muchas acciones de gracias á Dios;

13 Mientras ellos, por la experiencia de esta administracion, glorifican á Dios por vuestra sujecion que profesais al Evangelio de Cristo, y por la liberalidad de *vuestra* reparticion para con ellos, y para con todos;

14 Y por la oracion de ellos por vosotros, los cuales os aman de corazon á causa de la eminente gracia de Dios en vosotros.

15 Gracias á Dios por su inenarrable don.

CAPITULO X.

*Continuando y feneciendo el propósito vuelve á tocar un poco á los falsos apóstoles que le calumniaban de grave en las epístolas, y en la presencia de poco valor.*

**R**UÉGOOS, empero, yo Pablo, por la mansedumbre y dulzura de Cristo, (yo que en presencia *soy* despreciable entre vosotros, pero que estando ausente soy osado para con vosotros,)

2 Ruégoos, pues, que cuando estuviere presente, no tenga que ser atrevido con la confianza con que pienso ser osado contra algunos, que nos tienen como si anduviésemos segun la carne:

3 Porque aunque andamos en la carne, no militamos segun la carne:

4 (Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas de parte de Dios para destruccion de fortalezas,)

5 Derribando conceptos, y toda cosa alta que se levanta contra la ciencia de Dios; y cautivando todo entendimiento á la obediencia de Cristo,

6 Y estando prestos para castigar á toda desobediencia, desde que vuestra obediencia fuere cumplida.

7 ¿Mirais las cosas segun la apariencia exterior? Si alguno está confiado en sí mismo que es de Cristo, esto tambien piense por sí mismo, que como él es

II. CORINTIOS.

de Cristo, así tambien nosotros *somos* de Cristo.

8 Porque aunque yo me jacte algun tanto mas de nuestra potestad, (la cual el Señor nos dió para edificacion, y no para vuestra destruccion,) no me avergonzaré.

9 A fin de que no parezca como que os quiero espantar por cartas.

10 Porque á la verdad, dice él, las cartas *suyas son graves y fuertes*; mas su presencia corporal endeble, y la palabra de menospreciar.

11 Esto piense el tal, que cuales somos en la palabra por cartas estando ausentes, tales *seremos* tambien de obra estando presentes.

12 Porque no osamos ni á contarnos, ni á compararnos con algunos que se alaban á sí mismos; mas ellos midiéndose á sí mismos por sí mismos, y comparándose á sí mismos consigo mismos, no entienden.

13 Nosotros empero no nos jactaremos de cosas fuera de *nuestra* medida; sino conforme á la medida de la regla que Dios nos repartió, medida que llega tambien hasta vosotros,

14 Porque no nos extendemos mas allá de *nuestra* medida, como si no llegásemos hasta vosotros; porque tambien hasta vosotros hemos llegado en el Evangelio de Cristo:

15 No jactándonos de cosas fuera de *nuestra* medida, es á saber, de trabajos agenos; mas teniendo esperanza de que en creciendo vuestra fé, seremos bastantemente engrandecidos entre vosotros conforme á nuestra regla;

16 Para predicar el Evangelio en las partes que están mas allá de vosotros, no entrando en la medida de otro, para gloriarnos de lo que ya estaba aparejado.

17 Mas el que se gloria, gloriase en el Señor.

18 Porque no el que se alaba á sí mismo, el tal *luego* es aprobado; mas aquel á quien Dios alaba.

CAPITULO XI.

*Prosigue contra los falsos ministros glorándose de haber ejercitado el ministerio sin haber agravado á los Corintios ni aun en su manutencion, y recitando sus trabajos en él.*

**O**JALÁ toleráseis un poco *mi* insensatez! Mas, si, tolerádme.

2 Porque os zelo con zelo de Dios; porque os he desposado con un marido, para presentaros *como* una virgen pura á Cristo.

Span.

3 Mas tengo miedo de que, en alguna manera, como la serpiente engañó á Eva con su astucia, así no sean corrompidos vuestros ánimos, *apertándose* de la simplicidad que es en Cristo:

4 Porque si alguno viniere que predicare otro Cristo que el que hemos predicado; ó si recibiereis otro espíritu del que habeis recibido; ó otro Evangelio del que habeis obrado, *le* sufririais bien.

5 Empero yo pienso, que en nada he sido inferior á los mas eminentes apóstoles.

6 Porque aunque *soy* tosco en la palabra, no empero en la ciencia; mas en todas las cosas somos ya del todo manifiestos á vosotros.

7 ¿Pequé yo humillándome á mí mismo, para que vosotros fuésets ensalzados, porque os he predicado el Evangelio de Dios de valde?

8 He despojado las otras Iglesias, recibiendo salario *de ellos* para servir á vosotros.

9 Y estando con vosotros, y teniendo necesidad, á ninguno fui carga; porque lo que me faltaba, *lo* suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia; y en todas cosas me guardé de seros gravoso, y *me* guardaré.

10 Como la verdad de Cristo es en mí, nadie me atajará esta jactancia en las partes de Achaya.

11 ¿Por qué? ¿por qué no os amo? Dios lo sabe.

12 Mas lo que hago, haré *aun*; para quitar ocasion de los que querrian ocasion por ser hallados, en aquello de que se glorian, semejantes á nosotros.

13 Porque los tales *son* falsos apóstoles, obreros fraudulentos que se transfiguran en apóstoles de Cristo.

14 Y no es maravilla; porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz.

15 Así que no es mucho, si sus ministros se transfiguren como ministros de justicia, cuyo fin será conforme á sus obras.

16 Otra vez digo: Nadie me tenga por insensato; de otra manera, recibidme aun como á insensato, para que me jacte yo un poco.

17 Lo que hablo, no *lo* hablo segun el Señor, sino como con insensatez, en este atrevimiento de jactancia.

18 Puesto que muchos se glorian segun la carne: tambien yo me gloriaré.

## II. CORINTIOS.

19 Porque de buena gana tolerais á los insensatos, siendo vosotros sábios;

20 Porque tolerais si alguien os pone en servidumbre, si alguien os devora, si alguien toma lo vuestro, si alguien se ensalza, si alguien os hiere en la cara.

21 Hablo en cuanto á la afrenta; como si nosotros hubiésemos sido débiles; mas en lo que otro tuviere osadía (hablo con insensatez) tambien yo tengo osadía.

22 ¿Son ellos Hebreos? yo tambien soy. ¿Son Israelitas? yo tambien. ¿Son simiente de Abraham? tambien yo.

23 ¿Son ministros de Cristo? (sin cordura hablo) yo soy mas: en trabajos mas abundante, en azotes sobre medida, en cárceles mas frecuentemente, en muertes, muchas veces.

24 De los Judios he recibido cinco cuarentenas de azotes, menos uno.

25 Tres veces he sido azotado con varas, una vez apedreado, tres veces he padecido naufragio, noche y dia he estado en lo profundo de la mar.

26 En viages muchas veces: en peligros de rios, en peligros de ladrones, en peligros de los de mi nacion, en peligros entre los Gentiles, en peligros en la ciudad, en peligros en el desierto, en peligros en la mar, en peligros entre falsos hermanos:

27 En trabajo y fatiga, en muchas vigili-  
lias, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frio y en desnudez:

28 Sin las cosas de fuera, lo que me sobreviene cada dia, es á saber, el cuidado de todas las Iglesias.

29 ¿Quién desfallece, y yo no desfallezo? ¿Quién se ofende, y yo no me abraso?

30 Si es menester gloriarme, me gloriaré yo de las cosas que son de mis flaquezas.

31 El Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, que es bendito por los siglos, sabe que no miento.

32 En Damasco, el gobernador por el rey Aretas guardaba la ciudad de los Damascenos queriendo prnderme;

33 Y fui abajado del muro por una ventana, y me escapé de sus manos.

### CAPITULO XII.

*Prosiguiendo el propósito confiesa (aunque en ajena persona por causa de la modestia) las altísimas revelaciones de que Dios le hizo participante. 2. Mas, sus tentaciones y los fines que Dios en ellas pretendió. 3. Alégales los efectos de su apostolado que en ellos se han visto. 4. Excúsase de estas asperezas porque los queria ver del todo enmendados.*

188

**C**IERTO que no me es conveniente gloriarme; mas vendré á las visiones y á las revelaciones del Señor.

2 Conozco á un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe) fué arrebatado hasta el tercer cielo.

3 Y conozco al tal hombre, (si en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe.)

4 Que fué arrebatado al paraiso, donde oyó palabras inefables que al hombre no le es licito decir.

5 De este tal me gloriaré; mas de mí mismo no me gloriaré, sino en mis flaquezas.

6 Por lo cual si quisiere gloriarme, no seré insensato, porque diré verdad: empero ahora lo dejo, porque nadie piense de mí mas de lo que en mí ve, ó oye de mí.

7 ¶ Y porque no me ensalzase desmedidamente á causa de la grandeza de las revelaciones, me fué dada una espina en mi carne, el mensajero de Satanás, que me apescezonase.

8 Por lo cual tres veces rogué al Señor que se quitase de mí.

9 Y él me dijo: Bástate mi gracia; porque mi poder en la flaqueza se perficiona. Por tanto de buena gana me gloriaré de mis flaquezas, porque habite en mí el poder de Cristo.

10 Por lo cual tomo contentamiento en las flaquezas, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias por amor de Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy fuerte.

11 Me he hecho insensato en gloriarme; vosotros me constreñisteis; que yo habia de ser alabado de vosotros; porque en nada soy menos que los mas eminentes apóstoles, aunque soy nada.

12 ¶ Verdaderamente las señales de mi apostolado han sido hechas en medio de vosotros, en toda paciencia, en señales, en prodigios, y en maravillas.

13 Porque ¿qué hay en que hayais sido menos que las otras Iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? perdonádme este agravio.

14 He aquí, estoy preparado para ir á vosotros la tercera vez, y no os seré gravoso, porque no busco á lo vuestro, sino á vosotros; porque no han de atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

15 Yo empero de bonísima gana gastaré

## II. CORINTIOS.

y seré gastado por vuestras almas; aunque amándoos mas, sea amado menos.

16 Mas sea así, yo no os he agravado; sino que, como soy astuto, os he tomado con engaño.

17 ¿Os he defraudado quizá por alguno de los que he enviado á vosotros?

18 Rogué á Tito, y envié con él al otro hermano. ¿Os defraudó Tito? ¿no andámos en un mismo Espíritu? ¿no andámos en las mismas pisadas?

19 ¶ ¿O pensais aun que nos excusamos con vosotros? Delante de Dios, en Cristo hablamos; mas lo hacemos todo, ó amadísimos, por vuestra edificación.

20 Porque tengo miedo que cuando viniere, no os halle en alguna manera como no querria; y que vosotros me halleis cual no querria; porque no haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, detracciones, murmuraciones, engreimientos, sediciones;

21 A fin de que cuando volviere, no me humille Dios en medio de vosotros, y haya yo de llorar por muchos de los que han pecado ya, y no se han arrepentido de la inmundicia, y fornicacion, y deshonestidad que han cometido.

### CAPITULO XIII.

*Prosiguiendo en el mismo intento de exhortar al arrepentimiento á los que pecaron, fenece la epistola.*

**E**STA es la tercera vez que vengo á vosotros: en la boca de dos ó de tres testigos constará toda palabra.

2 Ya he dicho ántes, y ahora digo otra vez como si estuviera ya presente; y ahora estando ausente lo escribo á los que pecaron ántes, y á todos los demás, que si vengo otra vez, no perdonaré;

3 Pues que buscáis la experiencia de Cristo que habla en mí, el cual no es flaco para con vosotros, ántes es poderoso en vosotros.

4 Porque aunque fué crucificado por flaqueza, vive empero por poder de Dios; porque tambien nosotros aunque somos flacos en él, empero viviremos con él por el poder de Dios hacia vosotros.

5 Examináos á vosotros mismos si sois en la fé; probáos á vosotros mismos. ¿No sabeis vosotros mismos, como que Jesu Cristo es en vosotros, si no sois reprobados?

6 Mas espero que conoceréis que nosotros no somos reprobados.

7 Oramos empero á Dios que ninguna cosa mala hagais: no para que nosotros seamos hallados aprobados, mas para que vosotros hagais lo que es bueno, aunque nosotros seamos como reprobados.

8 Porque ninguna cosa podemos contra la verdad, sino por la verdad.

9 Por lo cual nos gozamos de que seamos nosotros flacos, y que vosotros seais fuertes; y aun deseamos esto, á saber, vuestra consumacion.

10 Por tanto os escribo esto estando ausente, por no usar, estando presente, de dureza, conforme al poder que el Señor me ha dado para edificacion, y no para destruccion.

11 En fin, hermanos, hayais gozo, seais perfectos, consoláos, sintais una misma cosa, vivid en paz, y el Dios de paz y de caridad será con vosotros.

12 Saludáos los unos á los otros con beso santo.

13 Todos los santos os saludan.

14 La gracia del Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sea con vosotros todos. Amen.

¶ La segunda epistola á los Corintios fué escrita de Filipos, ciudad de Macedonia, por Tito, y Lucas.

189